

La vendimia, a pleno sol, en campo de Morata de Tajuña.

YA SE VENDIMIA



Contrariamente a lo que se temía, el tiempo se ha mantenido en pura línea otoñal hasta el momento de escribir estas impresiones, mediada la semana: días soleados y temperaturas altas. Exceptuemos la región cantábrica, de la que no acaban de despegarse las lluvias.

¡Qué bien se vendimia en este ambiente luminoso y caldeado, fundiéndose el "clap" del racimo cortado con el suave y casi musical sonido que producen las hojas removidas para poner al descubierto los racimos!

Después de las lluvias y de la pudrición de parte del fruto en algunos parajes, fruto que fue recolectado y puesto a salvo a toda prisa, la uva ha eliminado la perniciosa humedad. El sol la purifica. Gana grados el mosto generoso. El grano ha perdido en volumen, pero esa pérdida en cantidad se compensa con el aumento de la calidad. La Mancha ha llegado a una graduación oscilante entre 12 y 13,5, sin que falten partidas de 14 a 15, en blanca, después de los 10-11° iniciales. Pero, infortunadamente, ese aumento en riqueza no sólo no ha repercutido en igual sentido en los precios, sino que éstos se han debilitado.

Hace ocho días señalábamos para las diversas zonas manchegas cotizaciones oscilantes entre 1,85 y 2,40 pesetas kilo, para la blanca, llegando la tinta hasta 3,75. Desde entonces, la primera había caído, al comenzar esta semana, hasta situarse entre 1,95—campo de Villarrobledo—y 2,30—zona de Alcázar de San Juan—, siendo de 3 pesetas el tipo máximo de la segunda.

La impresión que imperaba al comenzar la recogida, fundamentalmente como consecuencia de la actuación de la Comisión de Compra de Excedentes, era de que

la uva blanca discurriría entre 2 y 2,20 pesetas, índice que sólo está vigente en las zonas donde la citada Comisión ha conseguido abrir bodegas para recepción de fruto.

Desilusión entre los viñadores, los cuales esperaban cierta mejora general de las cotizaciones de primera hora, teniendo en cuenta la favorable evolución de la uva. Aumenta, pues, el número de propietarios que se deciden a elaborar su cosecha, y el de los que la entregan a las cooperativas—que velarán por la comercialización de los caldos—o a las bodegas particulares por el sistema de maquila, según el cual el viticultor podrá solicitar en cualquier momento la liquidación correspondiente, ajustada a los precios que rigieren en el mercado.

—Buen hombre, ¿a cómo le pagan la uva?—hemos preguntado en pleno campo de Morata de Tajuña al dueño de un majuelo, mientras las vendimiadoras seguían afanosamente su tarea.

—Pues no lo sé, señor. La entregamos, y luego veremos...

Evidentemente se trata de un viñador cooperativista o maquilero.

—¿A cómo pagan ustedes?—interrogábamos después a un bodeguero de Arganda del Rey.

—A 1,60-1,70 la blanca, y a 2,30-2,40 la tinta, según grado.

—La uva ha mejorado mucho y está en excelente sazón...

—Sí, sí; la blanca está entre 12 y 14 grados, y alguna partida sube a 15 grados.

* * *

En la Mancha, como en los campos de Toledo y de Madrid, se acumulan los medios de transporte. El sol es el más poderoso de los estímulos para vendimiar y acarrear, desde el alba

al crepúsculo. Se cruzan en los caminos los carros agrícolas, los camiones y los tractores con remolque en demanda de nueva carga o rebozantes de cubetos colmados de racimos. A veces, en ese enjambre laboral de poderosos y rápidos transportes aparece un humilde y paciente ruco que, con sonoros resoplidos parece reclamar orden en el colosal trañín: "Paso, paso, que yo también llevo el fruto de la pequeña heredad de mi amo..." Unas cuantas arrobas de uva presionan sobre su lomo y comprimen sus costillares. El amo, asido a la cola y acariciándole las ancas, parece infundirle ánimo: "¡Adelante, "Perico", no te asustes!" Y "Perico" sigue avanzando imperterritito, entre la detonante riada de ingenios mecánicos.

* * *

La vendimia se ha generalizado ya por todo el país. La acción recolectora ha saltado sobre la Carpetana y se expande en dirección norte. En ese ámbito de ciclo de maduración más tardía, los efectos de la bonanza climatológica han sido más favorables aún que en la mitad meridional, pero también allí hay territorios castigados por la pudrición, como los muy famosos del Panadés y el Ampurdán.

* * *

La cosecha de vino se mantiene sobre el índice de 24 millones de hectolitros.

Hay que perseverar en la defensa de esa gran riqueza, desde pie de cepa hasta su colocación en el mercado. El retroceso, revelador, de los precios de la uva en la Mancha, obliga a extremar la vigilancia...

AGRESTE

(Reportaje gráfico de Sanz Bermejo.)

EN TODO EL PAIS

CONTRASENTIDO: AUMENTA EL GRADO DE LA UVA
Y BAJA EL PRECIO DE ESTA

HAY QUE PERSEVERAR EN LA DEFENSA
DE ESA GRAN RIQUEZA

"De modo que un racimo,
¿eh, señor fotógrafo? ¡Guau,
guau!..."

Los vehículos que transportan uva se alinean
en turno de descarga ante los lagares de una
cooperativa de Arganda del Rey.

